

# "Estado de Alerta", Decretan Empresarios

- ★ Prohíben la Junta de Gremios en Argentina
- ★ Demandan un Plan de Emergencia Nacional
- ★ Es Necesario Consolidar la Deuda Bancaria
- ★ La Deuda Externa se Incrementó 17% en 80
- ★ El Déficit Será de 2,300 Millones de Dólares
- ★ En Nueve Meses Quebraron 25 Instituciones

Por OSCAR J. SERRAT

BUENOS AIRES, 10 de diciembre. (AP)—Dirigentes de la Convocatoria Nacional de Empresarios (CONAE) dispusieron anoche el "estado de alerta" de sus adherentes en todo el país, después de que la policía federal prohibiera una reunión convocada por esa entidad, que critica severamente la política económica del régimen militar.

La policía actuó por orden del ministerio del Interior, según la suspensión de toda actividad política y gremial dispuesta por el actual gobierno. Por igual motivo fue prohibida hace una semana una reunión sindical, durante la cual debía ser reconstituida la Confederación Gremial del Trabajo (CGT). Diez dirigentes obreros fueron detenidos, y liberados horas después.

Agentes policiales obligaron a alejarse a los delegados empresariales que concurrían a la convocatoria de la CONAE en el local de la Federación Argentina de Box, en el barrio Almagro de esta capital, donde habían llegado representantes de productores de las provincias de Río Negro, Misiones, Chaco, Córdoba, Mendoza, Entre Ríos, Tucumán, San Juan, Salta y Jujuy.

Las producciones "regionales" de dichos distritos pasan por una serie crisis a raíz de la política librecambista y antinflacionaria del ministro de Economía, José A. Martínez de Hoz, que alienta las importaciones de todo tipo.

Simultáneamente, las altas tasas de interés y la artificial sobrevaluación del peso con relación al dólar dificultan las exportaciones. El objetivo del gobierno es abatir la crónica inflación argentina, que este podría llegar a una cifra inferior a los tres dígitos, por primera vez en un lustro, pero a costa de desencadenar una seria recesión.

Los dirigentes de la CONAR convocaron anoche a una conferencia de prensa, y anunciaron que colocaban en "estado de alerta" a sus 450 entidades adheridas de todo el país.

Informaron asimismo que presentarán un documento al presidente designado, general Roberto E. Viola, quien asumirá sus funciones en marzo. Viola se halla sometido a una creciente presión para que introduzca rectificaciones en la política económica.

Los empresarios propusieron como "plan de emergencia" la consolidación de las deudas bancarias con plazos e intereses preferenciales, el saneamiento de las carteras de los bancos, la reducción de impuestos, la reducción de los gastos públicos improductivos, medidas de protección al agro y la industria, y la rectificación del atraso cambiario.

La incertidumbre acerca de si el futuro presidente mantendrá la actual política económica provoca intranquilidad en la plaza financiera y cambiaria.

Por

ALEJANDRO ARENAS Z.

BUENOS AIRES, 10 de diciembre. (EFE)—Paralelamente a las declaraciones oficiales en el sentido de que la economía argentina transita por buen camino, desde diversos sectores de la producción se alzan en este país voces de protesta y agoreras predicciones.

Hace cuatro semanas el subsecretario argentino de Comercio Exterior, Juan Du Mas, fue categórico al referirse al déficit comercial para el año en curso, señalando que no superaría los 1.200 millones de dólares.

En cambio, estudios realizados por entidades dedicadas a la investigación económica aseguran, con datos confiables, que el citado déficit se elevará sobre los 2.300 millones de la misma moneda.

Para los economistas que discrepan abiertamente de la actual conducción económica argentina, el panorama es crítico y se avizoran días más difíciles aún, especialmente cuando el teniente general Roberto Viola asuma el mando del país en marzo próximo.

Como para corroborar tales vaticinios, recientes cifras publicadas por el diario oficial indican que en el período enero-noviembre del año en curso las quiebras industriales y comerciales totalizaron aquí un equivalente a los 590 millones de dólares.

A esto se suma la gradual y casi habitual liquidación de entidades financieras y bancos que, desde marzo pasado y hasta la fecha, suman 25

En el contexto de una economía medianamente sana --opinán los economis-

tas— tales quiebras tendrían ribetes de escándalo y se produciría pánico mayúsculo.

Nada de eso ha ocurrido aquí, porque se ha adoptado la práctica, y por lo tanto la costumbre, de que sea el propio "liquidado" el que pida la quiebra, lo que deja de lado toda posibilidad de bochorno.

Mientras se barajaban cifras, se anticipaban desastres o se preveían las peores plagas para la economía rioplatense, el propio gobierno se encargó de sembrar nuevas dudas y azuzar comentarios sobre la crisis "ad portas".

El banco central argentino emitió ayer martes un informe oficial señalando que la deuda externa del país en el primer semestre del año que ahora llega a su fin ascen-

SIGUE EN LA PAGINA CINCO

## LA DEUDA EXTERNA

Sigue de la página cuatro.

dió a 22,315 millones de dólares.

Conforme a estas cifras, ello significa un incremento de 17 por ciento en comparación a lo observado en igual período durante 1979.

Inmediatamente después, el ministro de Economía anunció, en las últimas horas del martes, que había dispuesto una "leve modificación" de la pauta cambiaria para el primer trimestre de 1981.

Según la disposición oficial, el peso argentino sufrirá una devaluación de dos por ciento mensual en relación con el dólar, en el tipo vendedor.

La devaluación para el tipo comprador se mantendrá conforme a la actual pauta de uno por ciento mensual.

Estas medidas, previstas desde hace unas cuatro semanas, no modifican para nada el actual desequilibrio en lo que a la inversión interna se refiere.

De acuerdo con las estadísticas oficiales, la inversión bruta interna se resintió gravemente en Argentina a partir de 1978, aunque tal situación comenzó a vislumbrarse un año después del golpe castrense de marzo de 1976.

Llama la atención de los economistas argentinos que la inversión bruta interna en el período 1976-79 en el sector estatal llegase a 49.6 por ciento, mientras que en el sector privado sólo registraba 2.8 por ciento.

Junto a todo lo anterior hay que considerar la contenida desocupación, que, según las cifras oficiales, apenas llega a dos por ciento.

Sin embargo, dirigentes textiles consultados por EFE coincidieron en señalar que el índice de desempleo en esa área alcanzaba hasta octubre pasado 20 por ciento de la fuerza laboral textil, estimada en todo el país en 175,000 personas.

Aparentemente, se ven afectadas por situaciones similares en Argentina decenas de empresas metal-mecánicas, automotrices, alimentarias, electrónicas y un amplio abanico industrial.